

TOMO I.

AÑO I.

1.º DICIEMBRE.

CUADERNO 3.º

NÚMERO 3.

REVISTA DE VIZCAYA,

SUMARIO.

LAS NOVELAS EJEMPLARES DE CERVANTES.—*Juicio crítico premiado en certámen de Valladolid*, por **D. José M.^a Lizana**, de la Real Academia de la Historia.

IBERIA Y ESPAÑA, por **D. E. Sanchez Calvo**.

LA LLUVIA DE ESTRELLAS DEL 27 DE NOVIEMBRE, por **D. Octavio Lois**, miembro corresponsal de la Academia de Ciencias y Artes de Cádiz.

CRÓNICA DEL EXTERIOR, por **D. Camilo de Villavaso**, de la Real Academia de la Historia.

LA GOTA DE AGUA, por **D. Francisco de Izaguirre**.

EL DESPERTAR.—*Fragmento de un poema*, por **D. Alberto de Maruri y Vitoria**.

PUBLICACIONES. por **H.**

(DERECHOS RESERVADOS.)

BILBAO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Maria Muñoz, 8, principal.

—
1885.

ALMACEN DE MÚSICA,

Pianos, Armoniums, Organos, y demás Instrumentos de Orquesta y Banda

DE

L. E. DOTÉSIO.

8, Calle de D.^a María Muñoz, 8, frente á la Audiencia,

BILBAO.

Sección de música, se encuentra en almacén un buen surtido de todas las principales obras á precios reducidos para piano á dos y á cuatro manos, para piano y contrabajo para piano y varios instrumentos, para violín, flauta, guitarra, bandurria y de otros instrumentos, así como para grande y pequeña orquesta, para pequeña banda y banda militar.

Especialidad en música de ediciones baratas como las de Peters, de Litolff, de Boosey, de Metzler, de Chappell, etc., etc. Se trae de encargo á la menor brevedad cualquiera obra no existente en almacén, no solamente sin aumento de precio pero con notable rebaja. Las cartas pedidos se cierran todos los días una de la tarde para Madrid y Barcelona, y á las ocho de la noche para Francia, Italia, Alemania, Suiza, Bélgica, Inglaterra, San Sebastián y Pamplona, con todas las condiciones cuyos editores está esta casa en relaciones directas, alcanzando así grandes ventajas en los precios y la mayor prontitud posible para el servicio de los encargos.

Sección de Pianos y Armoniums en este establecimiento se halla el mayor y más variado surtido existente en Bilbao. Pianos de Erard, de Pleyel de Gaveau, de Bord, de Lary, de Roenisch, de Kaps, de Rosenkranz y de L. Piazza de Sevilla, fabricante de pianos de los Sres. Duques de Montpensier. Pianos de todas clases desde los más baratos hasta los más caros. Pianos de gran Cola y de media Cola. Pianos mecánicos de Manubrio. Armoniums de Alexandre pére et fils, de Estey y C.^o Todos los Pianos y Armoniums se venden al contado en los precios más bajos conocidos, y á plazos con el recargo del seis por ciento de intereses por cada año que de durar el pago, quedando el piano en clase de depósito hasta su completo pago. Única casa en Bilbao que vende verdaderamente á plazos convenientes para la comodidad de cada comprador y á su elección.

Sección de Organos para Iglesias, esta casa como en todos sus demás ramos no quiere admitir representación exclusiva de ninguna fábrica y conserva su completa libertad para el mejor servicio de sus favorecedores. Antes de comprar en otra parte, los Sres. Párrocos y Organistas deben dirigirse á esta casa que les proporcionará presupuestos y planos de órganos de las principales fábricas de España, Francia, Alemania, Suiza, Italia é Inglaterra, entre las cuales podrán elegir las más ventajas les proporciona. Facilidades para el pago.

Sección de Instrumentos para Orquesta y para Banda, están reconocidos por inteligentes como de calidad superior y á precios sumamente reducidos. Cuerdas, botines, cañas y toda clase de accesorios para instrumentos de cuerda y de viento. Instrumentos para Banda Militar se traen directamente de las primeras fábricas austriacas, y las clases inferiores de Alemania y de Francia.

Se compran y se venden pianos y armoniums usados.—Ventas á plazos desde 128 reales al mes sin entrada.—Alquiler, cambios, reparaciones y afinaciones.

8, Calle de Doña María Muñoz, 8, frente á la Audiencia, Bilbao.



LAS NOVELAS EJEMPLARES DE CERVANTES.

JUICIO CRÍTICO PREMIADO EN CERTAMEN

CELEBRADO POR LA «CASA DE CERVANTES» DE VALLADOLID.

I.

Licito le es al hombre recorrer los distintos países de la tierra pero solo á su alma inmortal es dado viajar por todos los países *y por todos los siglos.*

Y si al espíritu como al cuerpo es provechoso siempre y necesario ese *cambio de aires* ¡cuán provechosas y aun necesarias no han de sernos las puras brisas natales del siglo de oro de nuestra literatura á los que en el último tercio del décimo nono vivimos en atmósfera más ó menos inflecionada de *realismos* y *naturalismos* en los dominios del arte! Cuán agradable no ha de sernos aspirar aire puro, ambiente suave, rico de luz, de colores y de perfumes en las creaciones inmortales de Cervantes!

¿Qué importa que no hayamos de examinar su *Ingenioso Hidalgo*? El sol del genio *no se pone* en las obras de escritor tan ilustre, como el sol de la creación no se poia en los dominios

de aquel gran Rey, á cuyo servicio se halló *en la más alta ocasión, que vieron los siglos pasados, los presentes, ni esperan ver los venideros*. Además LAS NOVELAS EJEMPLARES SON, después de aquella obra sin igual, la más importante, que produjo la sublime fantasía del Príncipe de los Ingenios Españoles.

II.

Los griegos y romanos, maestros de nuestros escritores del siglo de oro, no conocieron la novela. Lo poco de este género ó que á este género se asimila, que de ellos nos queda, es tan insignificante en sí y hasta por el nombre de sus autores y por la época de decadencia á que pertenecen, que bien puede admitirse por entero la verdad de aquel aserto. Se comprende: Faltó á esos pueblos la verdadera noción del hombre moral ó interior, elemento espiritual que es como el alma de la novela, hasta el punto de desconocer la dignidad humana.

Hallábase, por lo menos, tan oscurecida, que con facilidad dejaban de verla en los esclavos, en las mujeres, en los bárbaros, en las muchedumbres.... Ni les interesaba, pues, la vida y costumbres de estos, objeto de la novela; ni daban la debida importancia al mundo moral de afectos y pasiones, que cada uno de ellos llevaba dentro de sí; ni tenían, en fin, regla fija ó seguro ideal, al que acomodar y por el cual juzgar esos movimientos del hombre interior y sus acciones exteriores, como no fuera la ciega fatalidad del *Destino*. Por eso refirieron sus hazañas y ficciones no á hombres sino á dioses, héroes y semi-dioses, y las contaron ó cantaron en dos géneros literarios, abandonados luego casi por completo, precisamente por ese su carácter sobre-humano ó *poco humano* si se me permite hablar así: el poema épico y la tragedia. Solamente en sus últimos tiempos trataron en la comedia objetos que podían ser asunto de novelas, y aun entonces fué mezquino y poco noble el círculo en que los encerraban, formado invariablemente por un padre ó cruel y avaro en extremo ó por todo extremo complaciente, su hijo, que le hurta ó estafa con ayuda del astuto esclavo, la madre, y una jóven abandonada á robada en sus más tiernos años y que concluye por casarse con el anterior mancebo, con otras figuras secundarias como la del soldado fanfarrón y la del *parásito*.

III.

Descubrió el Cristianismo toda la grandeza del mundo moral, y elevó la dignidad del hombre y de todos los hombres, hermanos entre sí, hijos de Dios y rescatados con su sangre.

El elemento espiritual, la idea moral, pudo desde entonces dar vida y alma á la novela y referir esta sus ficciones, no á dioses y semi-dioses, sino á hombres de todo estado y condición, presentándonos en deleitoso cuadro la vida humana con sus dolores y sus alegrías, sus virtudes, sus pasiones y las luchas interiores del alma. Y al lado de los problemas, que de esta manera planteaba, pudo darnos también su solución, mostrarnos el juicio, que de ellos ha de formarse, hacernos, en suma, conocer y distinguir el bien, y movernos á amarlo.

Para algo debían de tener en cuenta este origen cristiano de la novela quienes con espíritu exajerado condenan no algunas ni siquiera la mayor parte, sino todas, el género novelesco entero.

Aseméjense las exajeraciones en cualquier orden de ideas á los hijos que envuelven en su deshonor y su ruina á sus mismos inocentes padres. Del mismo modo suelen ser causa las exajeraciones de que el anatema, que con justicia pesa sobre ellas, se extiende á la verdad misma, en cuyo seno han nacido y de la que parten ó arrancan para desvirtuarla, falsificarla y sacarla de quicio.

IV.

Dice nuestro Cervantes en el Prólogo de sus NOVELAS EJEMPLARES: «y más que me doy á entender (y es así) que yo soy el primero que he novelado en lengua castellana.» Y escribe más tarde en su *viaje al Parnaso*, confirmando y explicando la misma idea:

«Yo he abierto en mis novelas un camino,

»Por dó la lengua castellana puede

»Mostrar con propiedad un desatino.»

Que Cervantes dió gran importancia á su innovaci3n se demuestra, no solo por los párrafos trascritos, sino además por otros dos de la dedicatoria y Prólogo de sus NOVELAS. A pesar de su singular modestia, escribe en la dedicatoria al conde de Lemos: «Solo suplico que advierta vuestra excelencia que le

envío, como quien no dice nada, doce cuentos, que á no haberse labrado en la oficina de mi entendimiento, pudieran ponerse al lado de los más pintados.» Por el mismo estilo dice al lector en el Prólogo: «Solo esto quiero que consideres: que pues yo he tenido osadía de dirigir estas novelas al gran conde de Lemos, *algún misterio tienen escondido, que las levanta.*» Es, pues, indudable, que nuestro autor creyó introducir una gran novedad con sus NOVELAS EJEMPLARES, y no únicamente con relación á su título de *novelas*, tomándolo del italiano, como algunos han creído.

Probar que realmente introdujo esa gran novedad, que sus novelas se distinguen hasta tal punto de las que les precedieron, que sin violencia de lenguaje, puede afirmarse que forman un género literario aparte, y son las primeras que reúnen las condiciones naturales y aun esenciales de la novela, será tanto como aclarar el punto más importante, y con mucho, entre cuantos ofrece el juicio crítico de las NOVELAS EJEMPLARES; descubrir «el misterio, que tienen escondido, que las levanta;» y mostrar, en suma, que no son inexactas ni pretenciosas en en demasía, como algunos han juzgado, las afirmaciones que de ellas hace su egregio autor, y más arriba quedan copiadas.

Examinar el estado del género novelesco á la aparición de las NOVELAS EJEMPLARES, y los nuevos principios que estas trajeron á él, y nuevas condiciones en que lo colocaron, parece el medio natural de conseguir tan interesante y principal objeto.

V.

En consonancia con las costumbres guerreras y caballerescas que el estado de anarquía y otras causas habían creado, ocupóse al principio la novela española (como las de otros países) en referir los encantamientos, prodigios é inauditos combates y proezas de los caballeros andantes.

Refugióse en días más ordenados, y como cansada de tan descomunales batallas y asendereada vida, en bosques y prados apacibles entreteniéndose en poblarlos con pastores y pastoras cuya vida se pasaba entre desmayos y suspiros, entre discretísimos y cortesanos coloquios y armoniosas músicas y dulces cantares; enamorándose, y metidos siempre en peregrinas aventuras, á la manera que la mitología había llenado los bosques

sagrados de la Grecia con los no más inverosímiles sátiros y ninfas.

Vino á poco, merced á nuevos hábitos de vida y cuando el descubrimiento de las Américas daba ocasión á que se desarrollase el espíritu aventurero en los que marchaban á Indias y el *picaresco* en los que trataban de vivir á expensas de los allí enriquecidos, la novela así llamada: *picaresca*, creación puramente española. en la que un *pícaro* cuenta sus aventuras y la vida y milagros de los amos, á quienes sirve, y de las personas, con quienes se roza.

Puede considerarse como novela semejante á la anterior (aun que mucho mas antigua que esta) la *Celestina*, con sus numerosos imitaciones, cuyos personajes son meretrices, rufianes y terceros.

Entrelázanse con todas las referidas las novelas, que dándose la mano con los libros de caballerias, relatan como ellos, inverosímiles maravillas y prodigios v. g. la *Historia de los amores de Clarea y Florisca*; á cuyos portentos se unen á veces alegorías, que nuestros autores copiaron muy principalmente de la literatura árabe, como sucede en la *Carcel de Amor* de Diego de San Pedro, y los cuentos como los antiquísimos de D. Juan Manuel de y los del *Patrañuelo* de Timoneda, tomados de Bocaccio y de otras partes.

Pueden, pues, clasificarse en esta forma las novelas, que precedieron á las ejemplares: Caballerescas ó libros de caballerias, pastoriles ó fábulas pastorales, alegóricas ó maravillosas, Celestinas, picarescas, cuentos.

Refiérense las dos primeras á una sociedad y unos personajes y unos sucesos, que ni han existido, ni es posible que existan. Pecan, casi tan gravemente como las anteriores, contra toda la verosimilitud las que he denominado alegóricas y maravillosas. Aquellas, que, del nombre de la principal de entre ellas, he llamado Celestinas y las picarescas por su color subido especialmente las primeras) y por la bajeza de las personas y sucesos que en ellas se tratan, faltan al fin moral de la novela y la limitan á un círculo ú obsceno ó cuando menos bajo. En los cuentos, pecan también unos por su color subido y todos, á

causa de sus diminutas proporciones, se hallan faltos de espacio para llegar á la verdadera novela.

He hecho caso omiso del precioso libro *Las Guerras civiles de Granada*, porque esa y las demás novelas históricas ó procedentes de esta, forman un género especialísimo y completamente aparte.

VI.

Era, pues, necesario, si había de existir la verdadera novela, que aspirase á algo más que á ocuparse *en cosas soñadas y bien escritas para entretenimiento de los ociosos y sin verdad alguna*, es decir, sin verosimilitud, sin aplicación al mundo real ni parecido con este, como apópsito de las fábulas pastorales escribe nuestro autor en el *Coloquio de los Perros*, y pudo decir también de los libros de caballerías; que cuando abrigase aspiraciones á pintar ese mundo real, no lo encerrase en la estrechez de un cuento, ni lo limitase al círculo obscuro de las Celestinas ó al bajo de las picarescas, ni nos lo mostrase tal como lo juzga un *pícaro*, sino desde más nobles, generales y verdaderos puntos de vista; que no faltase, en fin, á la moral en el fondo ni en la forma. Así lo comprendió Cervantes y á maravilla lo realizó en sus *Novelas ejemplares*.

¿Será necesario insistir mucho ni poco para que se crea que en lo de pintar costumbres y retratar caracteres es en efecto verosímil, natural, verdadero é incomparable? ¿No es cierto que al leerlo parece sino que asistimos á la bulla y desorden de los mesones, y los gritos y las riñas y los venteriles regocijos penetran en nuestros oídos y se entran por nuestros ojos? ¿No llegamos á conocer *el cautiverio de Argel*, como si en él hubiéramos acompañado al más ilustre de sus cautivos? ¿No parece, para fijarnos en alguna de sus descripciones, que verdaderamente entramos en la famosa ciudad de Sevilla «que es amparo de pobres y refugio de desechados, que en su grandeza no solocaben los pequeños, pero no se echan de ver los grandes» y penetramos en sus casas y alegres patios, y admiramos «la grandeza y suntuosidad de su mayor iglesia» y el Estudio de la Compañía de Jesús con «el término, la solicitud y la industria, con que aquéllos benditos padres y maestros enseñaban á aquellos niños» y vemos llegar numerosos extranjeros *en días de vendeja*

y nos perdemos entre *concurso de gente del río en tiempo de cargazón de flota*, y hacemos conocimiento con todo linaje de personas, desde los ricos mercaderes «que mostraban su autoridad y su riqueza no en sus personas sino en las de sus hijos» y desde «ese género de gente ociosa y holgazana, á quien comunemente suelen llamar gente de barrio» hasta los *alguaciles, gife-ros, muchachos de la esportilla (ladrones para servir á Dios y á la buena gente)* y demás *rufianes de la congregación de Monipodio*? ¿No presenciarnos con envidia la vida estudiantil, en la que «se pasa la mocedad aprendiendo y holgándose?» ¿No sentimos que se alborota la imaginación y bulle la sangre, al acompañar camino de Flandes, ó á otras aventuras á la inquieta y alegre juventud? ¿No reposa apacible el ánimo y respira sosiego, llaneza y cristiandad en las pacíficas moradas, condición y vida ordenada y piadosa de los buenos hidalgos y caballeros principales de aquellos tiempos? Y los caracteres de todos estos y el del celoso viejo casado con mujer joven y hermosa «espejo y ejemplo de lo poco que hay que fiar de llaves tornos y paredes, cuando queda la voluntad libre y de lo menos que hay que confiar de verdes y pocos años, si les andan al oído exhortaciones de dueñas de monjil negro y tendido y tocas blancas y luengas» y el del *curioso impertinente* (que puede y debe contarse y se cuenta entre las NOVELAS EJEMPLARES) el cual, con partes, «que suelen ser el todo, con que los hombres suelen y pueden vivir contentos (vivía) el más despechado y más desabrido hombre de todo el universo mundo» y los de tantos otros ¿no están pintados... como de mano de Cervantes? Con solo emplear una ú otra palabra nos descubre á veces la maestría de esa mano, como cuando hablando de la primera entrada, que la hermosa *Gitanilla* hizo en Madrid dice: «y corrían los muchachos á verla y los hombres á mirarla.»

Ni hay necesidad de añadir que á la verdad de los cuadros y caracteres acompaña la verosimilitud de los hechos; pues que esta es consecuencia de aquella ó, si se quiere, su natural compañera.

Y no se limitan esos admirables cuadros de costumbres, esos interesantes y diversos hechos á determinado círculo de gentes. Refiérense por el contrario las NOVELAS EJEMPLARES á todo lina-

je de circunstancias. Ni ven y aprecian el mundo al modo de aquellos calaveras, que conocen tan solo la mala parte de él, y desde tan limitado y erróneo punto de vista desenfadadamente lo juzgan, y torpemente se equivocan; que tal era la idea que del mundo hacían formar las novelas picarescas y este el defecto en que incurrian.

Pues si pasamos ahora al otro requisito esencial de la novela, del que algo queda dicho en lo que antecede. la moralidad, vemos que Cervantes escribe en el prólogo á las suyas. «Y así te digo (otra vez lector amable) que destas novelas, que te ofrezco, en ningún modo podrás hacer pepitoria, porque no tienen pies, ni cabeza, ni entrañas, ni cosa que les parezca: quiero decir, que los requiebros amorosos, que en algunas hallarás, son tan honestos y tan medidos con la razón y discurso cristiano, que no podrán mover á mal pensamiento al descuidado ó cuidadoso que lo leyere.» Insiste en la misma idea y concluye ponderándola de esta manera. «Una cosa me atreveré á decirte: que si por algún modo alcanzara que la lección de estas novelas pudiera inducir á quien las leyera á algún mal deseo ó pensamiento, antes me cortara la mano con que las escribí, que sacarlas en público: mi edad no está ya (dice con encantadora naturalidad) para burlarse con la otra vida, que al cincuenta y cinco de los años gano por nueve más y por la mano.» Abundando en las mismas ideas escogió su título. «Héle dado el nombre de Ejemplares (dice en el mismo prólogo) y si bien lo miras, no hay ninguna, de quien no se pueda sacar un ejemplo provechoso, y si no fuera por no alargar este sujeto quizá te mostrara el sabroso y honesto fruto, que se podría sacar, así de todas juntas como de cada una de por sí.»

He de limitarme á manifestar, en este punto, que pues Cervantes comprendió tan bien la importancia de la moralidad en las novelas y con el calor que hemos visto, se expresó en la materia, y pues le sobraba entendimiento para cumplir propósitos tan firmes y creyó en efecto haberlos cumplido, los cumplió sin duda, que también yo temo alargar demasiado *este sujeto*, mostrándo *el sabroso y honesto fruto, que se podría sacar así de todas juntas como de cada una de por sí* de sus novelas, y hacerme pesado si insisto en cosas de todos conocidas y sabidas.

Si volvemos ahora la vista á los encantamientos y prodigios de los libros de Caballerías y á las no menos inverosímiles fábulas pastorales, y á la obscenidad de las Celestinas, y á la bajeza de las picarescas, y á los cuentos, inmorales y de color subido unos, encerrados en pocas líneas todos, y á las historias maravillosas, como la de *Clareo y Florisea*, que puede aspirar, á lo sumo, á parecerse de lejos al *Persiles*, hemos de confesar que es grande la distancia, que hay de todo eso á las NOVELAS EJEMPLARES; que hicieron estas dar un paso de gigante el género novelesco; que forman época; y, en suma, que Cervantes creó la verdadera novela, noble y honesta, moral y verosímil.

José M.^a de Lizana.

(Concluirá).

IBERIA Y ESPAÑA.

Es cosa bien chocante que no se sepa aun seguramente, la significación de estos nombres de Hispania é Iberia con que los antiguos designaron nuestra patria. Se sabe que los Griegos hacian venir la palabra *Spania* del Dios Pan por suponer que Baco, despues de conquistar este pais le habia entregado el mando. Los Romanos prefirieron tambien el nombre de Hispania al de Iberia, si bien los poetas usaron con más frecuencia este último.

Seria partir muy de ligero y discurrir sin critica, el creer que en tan remotos tiempos, pudieran estos nombres designar la totalidad del pais que hoy llamamos España.

Todos los historiadores y geógrafos antiguos estan conforme en que nuestra patria, estaba habitada entonces por multitud de tribus incapaces de vivir en buena inteligencia ó de formar liga ni cuerpo de nación. Es seguro que los pueblos del norte no conocian á los del Mediodia, ni los de la costa oriental á los ribereños del Atlantico, y que no podian tener idea de la forma estension ó grandeza del conjunto. En tales condiciones no se dá nombre á una nación por que no existe.

Es indudable que bien fuesen los Fenicios, los Griegos ó los mismos naturales del pais, los inventores de estos nombres, solo pudieron ser aplicados en un principio á alguna pequeña porción de territorio, antes de ser denominaciones nacionales. Pero, sea esto como quiera, es lo cierto que no se sabe aun lo que pudieron significar en el origen.

Según Bochart, España se llamó así, de *Spania*, que en lengua fenicia, valia tanto como decir *culicunosa* ó tierra de conejos, y algunos historiadores han admitido esta aproximación como verídica; mas ha pasado la época en que un simple parecido de dos palabras bastaba para establecer una etimología. Con la misma razon que la palabra Fenicia, pudiéramos presentar nosotros, ó cualquier otro, la palabra, *span*, de origen aryano; en sajón *spanne*, en italiano *spanna*, en tudesco, *spanne* en inglés *span*, palmo, la medida que se toma con la mano abierta. En un palmo de tierra, se dice en alemán, in einer *spanne landes*. Y si se opone que estos idiomas no eran conocidos entonces en España, diremos que los Celtas, hablando dialectos de esa misma familia, pudieron traer esa palabra. Vemos pues, que esta clase de etimología no puede tener valor ninguno por lo mismo que pueden encontrarse tantas en diferentes lenguas.

Una palabra existe en euskaro, «*ezpaña*» con el significado de borde, ó estremidad que de no atenerse mas que á la semejanza, debiera tener la preferencia. Esta interpretación del nombre de España muy admisible, por ser España, en efecto, la extremidad de Europa es rechazada por Humboldt, sin embargo, á causa de no ser España el nombre primitivo, sino una alteración de la forma *Hispania*.

No nos parece bastante razón esta, para prescindir de tan adecuada etimología, porque si bien es cierto que la forma romana, Hispania, aparece anterior á la de *España* en los documentos escritos, tambien puede haber sido Hispania corrupción, en latin, de la euskara, *Ezpaña*, volviendo los Españoles, por tradicional costumbre, á recobrar esta última en el moderno nombre de España. Los romanos habian empezado por decir *Spania*, y Bochar, tiene razón cuando prueba esto por las palabras *spanicum argentum*, plata de España, y *color spanus*, donde se

vé la antigua pronunciación latina del nombre de España. Sí, despues, dijeron Hesperia é Hispania, esta pronunciación viciosa, acaso debida á la eufonia, en nada se opone á que la palabra dominante siempre en la Peninsula haya sido *Ezpaña*, origen mejor de España, que la latinizada de Hispania. Es verdad que seria necesario suponer en las tribus euskaras, unos conocimientos geográficos, que no podian tener seguramente, para poner á España este nombre tan propio; pero, además de las grandes intuiciones de los pueblos que deben tenerse siempre en cuenta, pudieron haber llamado asi al principio, á cualquier cabo ó lengua de tierra, estendiéndose despues el nombre á todo el territorio.

De modo que no vemos argumento bastante serio, para negar á España, esta etimología euskara, tan propia y natural: *ezpaña* labio, borde, estremidad.

No habia, antiguamente, apenas, nombres de nación; habia los de ciudad ó los de raza ó pueblo. Se decian hebreos, pelasgos, griegos ó romanos, bien de alguna cualidad de raza, de tribu o de familia, bien del nombre dominante de la ciudad, como Roma ó Troya. Los nombres de nación fueron despues. Al llegar los griegos, los fenicios ó los romanos á España, se encontraron con pueblos que se llamaban Iberos, ó Hispanos, en diferentes localidades, á si mismos, y debieron formar los nombres nacionales de Iberia y de Hispania, en consecuencia. Estos nombres no pudieron expresar en un principio, mas que partes ó regiones ocupadas por Iberos ó por Hispanos. Asi, muchos tomaban á Iberia por una ciudad; Ephoro, por ejemplo, según Josefo, cuatro siglos antes de Jesucristo.

El autor del Periplo, llamado de Scylar, dice: «que los primeros pueblos de Europa que se presentan son los Iberos, nación de Iberia y el rio Ibero.....» Es la primera vez que se hace mención de los Iberos, 335 años ante de Jesucristo. Viajando por mar, es indudable que el autor del Periplo no pudo ver mas que los habitantes de las orillas de Ibero. Les oyó seguramente llamarse Iberos. y de ahí dedujo una nación Iberia.

El testimonio mas importante en esta materia, es el del historiador Polibio, que habiendo venido á España en tiempo de Escipión Emiliano, pudo conocerla bien. Afirma este escritor,

que España, á la llegada de los Romanos, no llevaba todavía el nombre de Iberia, extendiéndose solo esta denominación á la costa del Mediterraneo. El resto de la Península sola no tenia nombre aun.

Por otro lado, Strabon, designa con el nombre de Hispania, el país comprendido entre el Ebro y los Pirineos.

De todo se deduce que estos nombres de Hispania y de Iberia fueron nombres de algunas tribus que ocupan la costa oriental.

El nombre de Iberia extendido después al país entero, fué causa de la confusión establecida entre las dos Iberias, resultando de ella, esa porción de fábulas y mitos que figuran en la historia de España, y que pertenecen, muy probablemente, á la Iberia del Caucasos.

La denominación de Iberos no basta, pues, para probar la comunidad original de la raza primitiva de España.

Es cierto que á la llegada de los fenicios, de los cartagineses y de los griegos, la unión estaba hecha entre celtas é iberos; mas, antes de los celtas, ¿cuál podía ser la raza que habitaba el país?

Hay entre las razas teutónicas y celtas una tradición ó creencia de que á su llegada, habia en Europa, un pueblo anterior ó más antiguo que ellos, feo, sensual, astuto y maligno, dedicado al robo, entendido en los trabajos de minas, que no pudiendo amalgamarse con la raza rubia, fué destruido ó expulsado lejos. Todos estos caracteres corresponden á la raza finesa. ¿No seria esta la primitiva raza de Europa?

Los cráneos de los antiguos *tumuli* son fineses y los dialectos turanianos de España y del Norte y de Europa parecen pertenecer á una misma familia de lenguas, extendida, acaso, en lo antiguo, desde el Báltico al Betis. La edad de piedra marcaria según esto, una denominación turaniana en Europa, como la de bronce caracteriza la celta y la del hierro la Teutónica.

El euskaro presenta el fenómeno extraño de una raza desconocida, incrustada entre razas aryanas. Son infinitas las teorías sobre su origen. Erro llegó á decir que era la lengua del arca de Noé.

Mejor estudiado, se vé que tiene conexiones grandes con la familia finesa.

Así, en efecto, los dativos en *en* y en *i* se encuentran en finés y lapón; el signo de plural *k* es lo mismo que entre los lapones y magyares; el pronombre de 2.^a y 3.^a persona es como en turco, y lo mismo su conjugación formada con el participio y el verbo haber ó ser. En la combinación de las voces se parece al húngaro; y en su facultad de incorporar, y en otra porción de semejanzas como la estructura inversa de la frase, el uso frecuente del participio absoluto y la confusión de la conjunción con las proposiciones, tiene gran conexión con aquella familia de lenguas.

Añádase á esto, que los nombres de animales domésticos, y aun algunos de fieras, son fineses y se tendrá una prueba de que la raza euskara, tan largo tiempo separada de la finesa, en las estremidades de Europa, pudo tener, con ella, un origen comun.

No es esto decir, (entiéndase bien,) que el euskaro, como lengua y como raza, sea precisamente finés; no; pero considerado ya como idioma turaniano, tiene con el finés cierta fraternidad; así como el griego, el latin y el alemán son hermanos ó próximos parientes del sanscrito.

Las tribus que se dividían el imperio de España cuando entraron los Celtas, hablaban por precisión, dialectos ó lenguas de una familia turaniana, segun todos los indicios y concretando más hablaban euskaro, puesto que es la única lengua diferente de la que usaban los invasores aryanos, de la cual hayan llegado vestigios á nosotros.

Siendo esto así, lo mismo Iberia que España pueden ser nombres euskaros, y el encontrarse el nombre de Iberia en otros sitios lejanos, viene á probar la extensión que antiguamente tuvo la lengua euskara, ó tambien lo muy usados que eran por los pueblos antiguos los elementos que forman este nombre de Iberia.

Todo hace suponer, en efecto, que en su origen, Iberia fué *Iliberia*, cuyos dos elementos *Ili* y *ber*, son las mismas raíces que dieron nombre á los más antiguos pueblos del mundo. Los Hebreos, los Hungaros, Ugri ó Ubri, los Frigios, los Persas, los Cimbro, los Ambrones y otros muchos las llevan más ó menos disfrazadas en su composición.

Los Aryas, los *nobles*, fueron en el principio seguramente, *Eryas*, como se dice *Erin*, en Irlanda.

Los modernos pueblos, Prusia, Bretaña, Frisia, tienen esta etimología bien clara.

Todo esto necesitaría más extensas aclaraciones, que no podemos hacer aquí; basta decir, que la raíz *er* ó *ber*, son dos elementos primitivos del lenguaje que dieron nombre á los dioses y á los héroes.

Los pueblos se engalanaron con ellos, como marcas de un origen excelso.

Los Iberos expresaron, pues, con este nombre su nobleza llamándose hijos del Sol, como los Incas ó los Faraones, que no es otra, en último extremo, su significación. La espiración indica siempre en los antiguos idiomas, vida, existencia, ser productivo, criatura; *er* ó *ber*; (*bero*, en euskaro) calor, fuego, sol, creador, etc. Son los dos mas antiguos é importantes elementos del lenguaje.

Parece pues que Iberia y España son dos nombres euskaros, ó de origen turaniano por lo menos.

E. Sanchez Calvo.

LA LLUVIA DE ESTRELLAS

DEL 27 DE NOVIEMBRE.

Un cielo limpio y tranquilo en la noche del 27 del actual, permitió poder observar á los curiosos y aficionados, uno de los fenómenos astronómicos mas inocentes á la par que de mas grandes atractivos por el interés y misterio que le rodea.

No bien había cerrado la noche en Bilbao, cuando de un punto determinado del cielo, que científicamente corresponde á la constelación de Andrómeda, se veían partir estrellas errantes en número considerable y con tanta prisa, que, como diría Cervantes, *no se daban vagar unas á otras*.

Como el vulgo, que no tiene obligación de saber astronomia, toma frecuentemente, y en esta ocasión quizá con mas motivo, por tristes presagios ó anuncios de grandes calamidades, tales sencillas manifestaciones luminosas, no estará por demás aprovechar esta ocasión para decir lo que la ciencia moderna sabe y supone acerca del origen y circunstancias determinantes de tales fenómenos.

Las estrellas errantes ó *filantes*—como dicen los franceses—se ven todas las noches del año, bien que en muy pequeño nú-

mero, pues se calculan en unas 4 ó 5 por hora. Pero en los meses de Agosto y Noviembre su proporción aumenta de un modo notable, especialmente hácia los dias 10 al 14.

Las fechas de 27 á 29 de Noviembre tambien se citan por Humboldt como dignas de observación, dada la probabilidad de que se repitan con intensidad estas apariciones.

El astrónomo ruso M. Kleiber, ha hecho notar recientemente las siguientes fechas de lluvias de estrellas que coinciden con la del dia en que acaba de observarse otra análoga en esta localidad y en otras varias:

29	Noviembre	1809	27	idem.	1824
28	idem.	1810	26	idem.	1829
29	idem.	1820	26	idem.	1831
30	idem.	1821	29	idem.	1839
27	idem.	1823	27	idem.	1872

Desde esta última fecha (1872) se esperaba con interés la repetición, precisamente en el año actual, relacionándose tal fenómeno con el paso probable del cometa de Biela cortando la órbita terrestre, cometa que habiéndose dividido en dos el año 1846 y presentándose dividido y transformado en dos núcleos distantes mas de 500.000 leguas el año 1852, no se le habia vuelto á reconocer en el cielo por los astrónomos. Arago calcula en 34.600 estrellas fugaces por hora, las que atravesaron el cielo en la noche del 12 de Noviembre de 1833. Otros observadores contaron en Nápoles la noche del 10 de Agosto de 1839, mas de 1.000 estrellas en 4 horas. Se ha observado generalmente que las estrellas del periodo de Agosto, parten de la estrella fija *Algol* de la constelación de Perseo, y las de Noviembre, de la estrella de 1.^a magnitud *Gamma* del Leon que es una de las constelaciones zodiacales fácil de reconocer porque sus estrellas principales forman un arco extenso hácia el horizonte del Sur. Sin embargo, en otras ocasiones, como en la actual, el foco de irradiación es muy diferente del señalado, y análogo al de la lluvia de 1839, entre Perseo y el Tauro.

Generalmente siguen una dirección recta como una flecha ó ligeramente parabólica como una bala de cañón; pero en ocasiones se han podido observar en linea sinuosa en zic-zac y así tambien se ha visto alguna en la noche del 27 del actual, seme-

jando una luz errante que se viese obligada á torcer de rumbo efecto de la resistencia del aire á su rápida carrera en las altas regiones de la atmósfera.

Generalmente no pasan estas aparentes estrellas de la 3.^a ó 2.^a magnitud, aunque algunas han superado á veces al brillo de Venus, la estrella de la mañana ó el lucero vespertino según los casos.

La mayor parte son de luz blanca y un pequeño número resulta, en proporción, de estrellas de colorido rojo, amarillento ó verdoso.

Las velocidades de estos meteoros, se han podido medir en muchos, apreciándose su paralaje por dos observadores colocados en distintos puntos y combinando este dato que da su altura, con el tiempo de recorrido. De esto resulta que la mayor parte de ellos, no pasan de una altura de 12 leguas, límite medio de la atmósfera terrestre aunque algunos han parecido arrojar sus destellos á una altitud de más de 100 leguas, sobre la superficie terrestre. En cuanto á la velocidad, alcanzan hasta 170 kilómetros por segundo.

Parece tambien indudable que las estrellas fugaces, los bolidos y aerolitos ó piedras meteóricas, son una misma cosa.

La circunstancia de partir las lluvias periódicas, de las constelaciones de Perseo y Leon, puntos celestes á donde se dirige la Tierra en su órbita por las fechas de Agosto y Noviembre, hacen creer fundadamente que las estrellas fugaces són cuerpos sólidos como los aerolitos, que recorren el espacio siguiendo una dirección ó trayectoria fija y que al encontrarse al paso con la atmósfera terrestre se inflaman efecto del brusco choque con un medio más denso que el espacio vacío donde se agitan apareciendo á los ojos de los observadores terrestres como fantásticas estrellas que juegan á las *cuatro esquinas*—según la expresión vulgar.

Es hoy un principio de física demostrado, que el trabajo mecánico se convierte en calor. Del propio modo, la velocidad de un cuerpo bruscamente detenido, se resuelve en calor, capaz de producir llama y luz como sin duda ocurre con dichos corpúsculos sometidos de repente á una poderosa presión, contra las capas de la atmósfera terrestre.

M. Estanislao Meunier, que viene practicando escrupulosos análisis químicos y físicos, en las piedras meteóricas recojidas en distintos puntos de Europa, ha encontrado en su interior carbono combinado con hidrógeno y oxígeno, que son elementos orgánicos terrestres y restos fósiles diminutos, que dieron origen á anunciar al mundo sábio una nueva ciencia con el nombre de *Paleontología comparada*.

Supone, en vista de estas y otras curiosidades bien estudiadas que los fragmentos meteóricos que atraviesan la atmosfera terrestre ó caen á la tierra con el nombre de piedras aerolíticas, son restos de rocas correspondientes á un astro desquiciado por algun cataclismo geológico, probablemente un satélite roto que acompañó á la tierra en mejores dias, lo mismo que hoy lo hace la luna, pudiéndose explicar con esto la periodicidad de las *lluvias de estrellas* que semejan en efecto seguir una órbita excéntrica que cortase á la de la tierra en dos puntos próximos al equinocio de otoño.

La astronomía nos hace conocer ejemplos análogos de mundos deshechos, como son los 250 planetas telescópicos que giran entre Marte y Júpiter algunos de los cuales no exceden gran cosa del tamaño de una montaña terrestre, no siendo aventurado suponer que si los aparatos ópticos alcanzasen á medida de nuestros deseos, podrían observarse astros liliputienses como las piedras caidas del cielo de que tratamos.

Asi pues, la hipótesis de Meunier, si bien un tanto atrevida se funda en datos seguros y analogías reconocidas como verdades científicas.

El popular astrónomo C. Flammarión la combate para dar cabida á la suya propia segun la cual las estrellas fugaces los bólidos y aereolitos son fragmentos sólidos lanzados al espacio por erupciones volcánicas no solamente de la Tierra sino del Sol, la Luna, los planetas y aun de las estrellas. A la objeción muy natural de que nuestros volcanes no tienen suficiente fuerza expansiva para superar los límites de la atmosfera terrestre ni de la línea imaginaria donde se equilibran las fuerzas centrifuga y centripeta del planeta, así como de que la Luna es un astro muerto geológicamente ó de tan escaso poder igneo que no trasciende sensiblemente á su superficie, contesta

el preclaro escritor, que esas erupciones tendrían lugar en tiempos pregeológicos cuando estos astros disponían de una energía poderosa de fuerzas expansivas, y que lanzados esos fragmentos á los espacios interplanetarios adoptarían una trayectoria ó zona de recorrido, determinada por las atracciones mútuas de los astros cercanos, aproximándose á la Tierra los que girasen cerca de su órbita y produciendo los fenómenos apuntados que hoy se observan frecuentemente.

Esta idea no es nueva, por lo demás, pues que ya el filósofo griego Anaxágoras, suponía que las estrellas son fragmentos de rocas separadas de la Tierra por la fuerza del movimiento giratorio y que el cielo está formando enteramente de piedras. (1). Más recientemente, el italiano Pablo Terzago, primero, y luego Laplace y otros ilustres astrónomos atribuían los aerolitos á erupciones volcánicas de la Luna.

Otros distinguidos astrónomos, sin optar por una ni otra opinión, atribuyen tales fenómenos á masas celestes de mundos destruidos en épocas indeterminadas y esparcidas por los espacios interplanetarios, como hijos abandonados que han perdido á su madre y buscan en la atracción de otros astros análogos en estructura el calor y la vida que necesitan, procurando refugiarse en su seno.

No faltan quienes encuentran una íntima relación entre ellos y los cometas periódicos, pretendiendo que estos no serán más que una aglomeración de aerolitos y que á su vez son las lluvias de estrellas, verdaderos pasos de cometas por la atmósfera terrestre, y la circunstancia de coincidir esta fecha de Noviembre actual con la época aproximada en que debía volver á su perihelio el cometa perdido llamado de Biela ó de Gambart, ha de dar mucha fuerza á la discusión científica en apoyo de tal opinión.

Como se ve, el asunto está todavía sobre el tapete, y solamente los repetidos trabajos, análisis y comparaciones científicas, habrán de resolverlo cumplidamente. Bajo el punto de vista de simpatía de opinión, estaríamos del lado de M. Meunier por no haber motivo en contrario que impida suponer hubiese existido un segundo satélite de la tierra, satélite que ya hace

(1) Véase Humboldt. — *Cosmo*, tomo III.

bastantes años había conjeturado M. Petit, convertido quizá en fragmentos cósmicos, mientras que la idea de Flammarión aparece un poco forzada al tener que suponer erupciones de 10 y 12 kilómetros de altura, lo cual no concuerda con los restos volcánicos que rodean los antiguos cráteres en circuito limitado y ellos de débil potencia, á mas de otras graves objeciones que le opone la geología.

Añádamos, para concluir, que las llamadas lluvias de estrellas, son inofensivas de todo punto, pues todo lo más que pudieran ocasionar, sería una caída considerable de piedras meteóricas, las cuales solo en casos muy contados han ocasionado desgracias personales ó daños en la propiedad (1); que no representan presagio ó noticia alguna de acontecimientos funestos actuales ni futuros, por estar comprendidos en el orden natural de los hechos registrados y calculados científicamente y que si en tiempos remotos se exorcitaba á los cometas con el hisopo ó se aprovechaban los datos de la celebración de eclipses para explotar la credulidad de las gentes, en nuestro siglo de la propagación de las luces intelectuales, *cuanto más avanza la ciencia más retrocede la superstición.*

Tanto la Civilización como la Iglesia la condenan de consuno.

Octavio Lois.

28 Noviembre 1885.

(1) La noche del 13 de Noviembre de 1835 durante una caída de meteoritos, se inflamaron los techos de paja del municipio de Belmont, Departamento de Ain (Francia). Un caso análogo ocurrió en 1822 en el municipio de San Pablo cerca de Bagnères de Luchón. En una caída de aerolitos, cerca de Roquefort, uno de ellos penetró en la cabaña de un pastor dejándole muerto, así como á un novillo que cuidaba.

En otra ocasión, cayó una piedra meteórica dentro de una barca en Copenhaga, hiriendo al pescador que la tripulaba. La lluvia de piedras de los tiempos bíblicos; citada por Josué, des trayó á los enemigos del pueblo judío en Bert-Horón (?).

CRÓNICA DEL EXTERIOR.

Bilbao 30 de Noviembre 1885.

Animadísima ha sido la política exterior durante la última quincena, y aunque un suceso gravísimo y en extremo doloroso acaecido en nuestra patria ha apartado el ánimo y el pensamiento de los españoles de la consideración y estudio de lo que pasa en otros países, para no faltar á nuestro plan y á nuestra promesa no debemos dejar de hacernos cargo, siquiera sea brevemente, de los grandes y conmovedores acontecimientos que han embargado durante los últimos dias la atención del mundo político europeo, produciendo la inquietud y las preocupaciones que son consiguientes. Han dominado en interés á todos los hechos que acaban de desarrollarse, los relativos á la guerra servio-bulgara, tan inesperada como fulminante y sanguinaria. La ambición y la impaciencia, le han empujado al reino de Servia á una agresión inmotivada y temeraria: poseedora de grandes recursos, acumulados todos en el teatro de la acción, creyó por dos ó tres golpes concluir casi instantáneamente con el poder del estado vecino, arrancándole ciertos territorios á los que argüía derechos de reivindicación; y sin embargo, el contraste de fortuna, la sorpresa y el desengaño no han podido ser mayores. La Bulgaria ha dado gallarda y animosa muestra de su bravura, de su entusiasmo y de su fé: sorprendida casi de improviso en el periodo de preparación, y cuando no tenía congregado la mayor parte de su ejército, ha hecho frente á la agresión súbita de los serbios, y despues de contener su avance en una batalla porfiada, larga y en extremo sangrienta, tomó á su vez la ofensiva, alcanzando una serie de rápidas

y brillantes victorias, que han arrojado al enemigo del territorio nacional, y han causado asombro y admiración en Europa, que no esperaba el empuje y la fortaleza que han demostrado los búlgaros, ni el verdadero génio militar la actividad, la energía y el heroísmo que ha desplegado el príncipe Alejandro en circunstancias extremadamente críticas.

Han producido estos hechos una impresión tan viva y tan favorable que la causa búlgara, que antes tenía muchos enemigos, por la violación de tratados solemnes que entrañaba y por el origen, carácter y forma de la revolución que se llevó á cabo en la Rumelia oriental, encuentra ahora generales simpatías donde al principio sólo halló desvío y prevención. Además de valiente y heróico, se ha mostrado el príncipe Alejandro político prudente y sagáz en estas circunstancias y ha conseguido en favor de los destinos de Bulgaria mayor resultado con su acto de acatamiento y sumisión á la autoridad del Sultán que con el mismo prestigio y resonancia de sus victorias en el campo de batalla.

Todavía no se sabe de una manera cierta si se ha firmado el armisticio entre los beligerantes, aunque un autorizado periódico de Lóndres, que se distingue por la rapidéz y fidelidad de sus informes, asegura el hecho, atribuyéndolo á la presión ejercida por los gobiernos de Austria y de Rusia, ambos muy interesados en que la guerra no continúe y se extienda poniendo en peligro la paz europea. A la fecha de las últimas noticias que hemos podido leer, el príncipe Alejandro, al frente de un ejército de 50.000 hombres, poseido del más ferviente entusiasmo, había penetrado en el territorio serbio, derrotando de nuevo á sus enemigos y arrojándoles, tras de encarnizada batalla de su cuartel general de Pirot. El rey Miláno se había retirado medio fugitivo á su capital, y el príncipe de Bulgaria, atendiendo á los votos y á los sentimientos de su pueblo y de su ejército, se negaba siquiera á oír hablar de armisticio en tanto que Servia no aceptase las condiciones que debía imponerle. Si más tarde, y cediendo á la irresistible influencia de las potencias de que hemos hablado antes, la tregua ó la suspensión de hostilidades se ha establecido, puede darse por concluída esta guerra local, que se citará en la historia como uno de los más raros y notables ejemplos de campañas breves, rápidas y decisivas.

En efecto, suponiendo acordado el armisticio el día 27, no ha durado en todo más que doce días: el 14 por la mañana invadieron los serbios el territorio búlgaro con cinco divisiones constituyendo tres grandes cuerpos de ejército; después de un fácil avance y de algunas ventajas parciales sobre destacamentos aislados del ejército búlgaro, fueron detenidos el día 17; vencidos en porfiada batalla los días 18 y 19, y derrotados de nuevo y repelidos en los días siguientes, para el día 24 tuvieron que declararse en completa retirada en toda la línea y abandonar el territorio búlgaro. Las acciones que se han

librado han sido muy reñidas y en proporción al número de combatientes, de las más sangrientas que se registran en la historia. Teniendo en cuenta la inexperiencia, el carácter y formación de ambos ejércitos, hay que reconocer que han demostrado, sobre todo el búlgaro, muy aventajadas cualidades militares. Especialmente Alejandro ha dado pruebas de un talento militar de primer orden y de una energía y de una impetuosidad que honran á la raza á que pertenece. La oficialidad búlgara, improvisada casi toda ella, escasa de instrucción y á la cual se suponía también destituida de espíritu patrio y militar, ha rayado á una grande altura y no ha habido que echar para nada de menos la ausencia de los oficiales y jefes superiores rusos. Los simples soldados han acreditado en esta campaña una fortaleza y una intrepidez que no se sospechaban en un pueblo tan pacífico, tan sumiso y tan acostumbrado á la obediencia pasiva y á la resignación apática de las gentes que han vivido durante siglos sumidos en la servidumbre.

II.

Animado espectáculo es el que ofrece la contienda electoral inglesa, la cual, á diferencia de lo que acontece en el continente, dura muchos días, por que las elecciones no se celebran simultáneamente y en unos mismos días en todos los distritos. Contra las predicciones de los profetas liberales, y defraudando las ardientes esperanzas del radicalismo, los conservadores llevan hasta este momento la mejor parte en la contienda, habiendo ganado gran número de puestos con relación á los que alcanzaron el año 1880 y presenciando la derrota de conspicuos individuos del partido liberal. Hasta este momento los resultados conocidos no llegan á la mitad de los distritos, pero por las cifras que ellos arrojan se sabe que conservadores y liberales iban casi igualados en el número de diputados electos y que al propio tiempo los nacionalistas irlandeses, ó sea partidarios de la independencia legislativa y política de aquel reino, llevaban también gran ventaja. Algunos individuos notables de este último partido han sido elegidos en distritos ingleses y lo serán en varios de Irlanda. No apuntamos las últimas cifras que hemos recojido, porque estas sufren variación á cada momento á causa de la forma en que las elecciones se verifican, y teniendo en cuenta también que el resultado final puede experimentar un cambio completo, pues falta conocer casi en absoluto el resultado de la lucha en los distritos rurales donde por primera vez van á ejercer el derecho electoral los proletarios agrícolas. Muestran gran confianza los conservadores en su triunfo, pero fían al propio tiempo los liberales en resarcirse de las pérdidas y quebrantos que han tenido con el voto de los condados. Juzgamos que ni radicales ni liberales quedarán satisfechos al fin de la jornada, por que el fallo emitido por las ciudades inglesas ha sido evidentemente desfavorable á su política. Singularmente los radicales que tan confiados se mostraban, tan ufanos y tan arrogantes con la influencia que iba á ejer-

cer en el cuerpo electoral la reciente amplísima reforma, cuya paternidad se atribuyen, han de encontrar abundantes motivos de meditación en los resultados de esta contienda. No han ganado en la opinión el terreno y el predominio que presumían, antes bien, se han visto vencidos en varios distritos por candidatos que representan el matiz moderado del liberalismo. En varias grandes ciudades, en las principales la victoria ha sido completa y resonante para los candidatos conservadores. Así ha sucedido en Liverpool y en Manchester. En esta última ciudad, su pueblo natal, donde tiene arraigo y popularidad, ha sido derrotado por un candidato conservador que carece de nombradía y de significación, el famoso Jacobo Brighth, hermano de Mr. John Brighth. El Sr. Carlos Dilke, uno de los *leaders* del radicalismo una de las figuras más salientes del último gabinete liberal, político de grandes condiciones y de indudable porvenir, á cuyo cargo corrió en la cámara de los comunes la defensa del *bill* de reforma, á duras penas ha conseguido ser reelegido en su distrito natural de Chelsea, luchando contra un adversario oscuro y completamente desconocido en el distrito. Una diferencia de 127 votos en un total de 10.000 votantes le han hecho diputado á Dilke. No pudo éste ocultar en su discurso de gracias despues de proclamarse el resultado del escrutinio su estrañeza y desagrado por tan ruin resultado. El esperaba un triunfo más decisivo y una manifestación más inequívoca de la confianza de sus electores.

No sabemos si antes de que se imprima esta revista, tendremos noticias más avanzadas que permitan pronosticar el resultado final.

III.

La república de los Estados-Unidos acaba de experimentar una sensible y grande pérdida. El austero y digno magistrado Mr. Thomas Andrés Hendricks, senador por el Estado de Indiana, y vice-presidente de aquella gran república, acaba de morir en el pueblo de su residencia, á la edad de 69 años.

Sin poseer grandes talentos ni facultades de primer orden, ni haber tenido ocasión de prestar á la patria relevantes servicios, estaba reputado como un hombre público recto, íntegro, desinteresado y probo.

Ha muerto pobre como vivió siempre, habiendo ocupado muchos puestos de los que abren el camino de la fortuna.

La muerte de Mr. Hendricks deja vacante el puesto de presidente del Senado, cargo que en los Estados-Unidos desempeña *ex officio* el Vice-presidente de la república. Varios candidatos luchan para ocupar este puesto, y son todos republicanos, porque aunque corta, la mayoría de la primera cámara americana es republicana. Los nombres que más probabilidades reúnen á su favor, son, á nuestro parecer, los de los señores Edmunds, Logan y Sherman. Sea cualquiera de ellos el elegido, se dará la singular coincidencia de que, siendo demócrata

el Presidente de los Estados-Unidos, el vice-presidente y su eventual sucesor será republicano.

La campaña de los ingleses contra el rey de Birmania, que no quiso someterse á las condiciones que se le significaron, ha avanzado con la facilidad y rapidez que habíamos nosotros pronosticado, sin gran esfuerzo ni pretender pasar plaza de profetas. Conocidas las condiciones de los beligerantes, la diferencia de fuerzas, de organización, de energía, de saber y de medios poderosos auxiliares para hacer la guerra, no era posible poner en duda el resultado de la cuestión militar. Lo que todo el mundo había previsto se ha realizado punto por punto; los ingleses han remontado con mucha prontitud el curso del rio Irrawady, dominando la floja resistencia de los fuertes situados en las márgenes, y se espera recibir de un momento á otro la noticia de su llegada á Mandalay. La toma de esta plaza decidirá la campaña y con ella quedará concluida, quedando destronado el rey Thi-bao, objetivo determinado de la agresión de Inglaterra.

IV.

Grandísimas son, cada vez mayores las dificultades y contrariedades que halla para su marcha el gobierno francés ante la actitud de resuelta intransigencia de la fracción más avanzada del radicalismo y las alianzas y combinaciones que realiza la derecha monárquica, siguiendo su política pesimista y destructora.

En estos momentos la tea de la discordia, la cuestión que puede dividir las fuerzas del ministerio y producir la derrota del gabinete, estriba en la aprobación de los créditos suplementarios pedidos para las campañas del Tonquin y de Madagascar. La aceptación ó repulsa de estos créditos entraña la sanción ó condenación de la política colonial seguida por el gobierno.

Este asunto ha producido mucha agitación y la comisión informante elegida por su cámara es en su inmensa mayoría opuesta resueltamente á la petición del ministerio. Y ante esta actitud oposicionista y no obstante el peligro inminente de una derrota parlamentaria, no cesa ni retrocede en su actitud ni en sus propósitos al gabinete, y así lo ha declarado delante de la comisión Mr. Brisson de la manera más paladina. El día de la batalla se va retrasando y se dice que se notan algunos signos de vacilación y de incertidumbre en algunos grupos del radicalismo.

Especialmente Mr. Clemenceau, que sería el sucesor probable del actual gabinete, no aprueba la oportunidad y la conveniencia de derrotar ahora y por esta cuestión, al gobierno. Prevé la abrumadora responsabilidad que recaería sobre sus hombros aceptando en estas circunstancias el poder.

Como reviste actualmente primordial importancia la política francesa por la gravedad y complicación de los problemas en ella planteados y por el influjo que la suerte que corra la república tendría necesariamente en la polí-

tica general europea, todo el mundo fija con interés sus ojos en lo que está pasando en la vecina nación y sigue atentamente el desarrollo de las ideas y de los planes de los partidos, deseando ansiosamente inquirir lo que un próximo porvenir oculta. Hay que reconocer que en la generalidad de Europa, y aún dentro de la misma Francia, ha disminuido mucho la confianza en la consolidación de los destinos de la república, acreciendo á la par el temor y el recelo de que la exageración y la intransigencia de los elementos avanzados hagan imposible la marcha ordenada de este gobierno y dén lugar mas ó menos tarde á una tentativa osada y violenta, quizá coronada de éxito, de la reacción. En este sentido se inspiran algunos órganos importantes de la prensa europea. Otros son todavía más pesimistas y se muestran temerosos de que ni aún la próxima elección presidencial pueda llevarse á cabo de la manera pacífica y con la concordia y general asentimiento que se esperaba, y que por el contrario provoque tentativas de oposición y disensiones. Como un síntoma de lo que acaecer pudiera, ya se ha echado á volar estos días, con mas ó menos malignidad, el nombre de un rival del Sr. Grevy. Se ha hablado con efecto de la candidatura de el Sr. Anatalio de la Forge, que, por supuesto no se considera seria, y que, en honor de la verdad, el mismo interesado ha desmentido enérgicamente.

Es creible que en muchas de nuestras revistas tengamos que ocuparnos con preferencia de los notables incidentes que vaya ofreciendo la política francesa.

Entre las noticias de algun efecto que el telégrafo ha transmitido ostos dias desde el extranjero, debemos señalar las relativas á la agitación socialista, que se ha reproducido con alguna intensidad en Holanda, dando lugar en Amsterdam á desórdenes y á escesos, y las que se refieren á los manejos de los partidos revolucionarios en varios países de Europa, y á las conspiraciones nihilistas recientemente descubiertas en Polonia y en Rusia. Anúnciase también que hay enardecimiento en las pasiones populares y que han surgido colisiones en Trieste entre los irredentistas italianos y los alemanes.

Hasta este momento, nada de claro ni de decidido se sabe respecto á la ejecución de los acuerdos de la conferencia de Constantinopla, la cual ha vuelto á reunirse y á pesar de los diversos anuncios que se han hecho no acaba de adoptar una decisión. Es ciertamente una cosa anómala é incomprensible lo que está pasando con la historia de esta reunión diplomática; varias veces se han anunciado sus acuerdos y la forma en que habían de llevarse á cabo y luego á seguida se habla de un cambio de opinión y de una nueva faz de las deliberaciones. Lo que está averiguado es que hasta hoy ni el comisario imperial ni los demás funcionarios nombrados por la Puerta han salido para Filípópolis, ni se sabe cuando ni en qué forma intentará Turquía el restablecimiento del *statu quo ante*, que se dijo estaba unánimemente acordado por la Europa.

P. S. Las noticias que acabamos de recibir dan cuenta de los siguientes hechos de importancia.

Habían ocurrido nuevos combates al rededor de Pirot y delante de la plaza de Widin. Los partes servios se atribuyen la victoria en ellos, añadiendo que el general Leschanin aguardaba por momentos la rendición de la segunda de dichas plazas. No se ha confirmado la cesación de las hostilidades. El rey Milano había vuelto á ponerse al frente de su ejército cerca de Pirot. Los búlgaros por su parte afirman que ha sido suya la victoria en la batalla de Pirot, y que se han apoderado de las posiciones que los servios ocupaban en Arzer Palanca sobre el Danubio.

El viénes por la noche era el siguiente el balance de los resultados electorales de la Gran Bretaña é Irlanda.

Diputados elegidos:	276.
Liberales	129.
Conservadores	127.
Independientes	2.
Parnelistas	18.

Los liberales siguen abrigando una robusta confianza en el éxito que alcanzarán en los distritos rurales. El célebre Gladstone ha sido elegido por una considerable mayoría, como ya se esperaba en el distrito de Midlothian. La Escocia en peso dá sus votos á los liberales.

Las noticias de Birmania comunican nuevos y rápidos avances de la expedición inglesa. Habíase apoderado de nuevos fuertes en los que halló resistencia muy corta y floja. Del 25 al 26 debia hallarse delante de Mandalay.

Despues de impresa esta revista, hemos sabido el armisticio entre Servia y Bulgaria, ocupando interinamente cada ejército la posición que ha conquistado. Mandalay ha caído en poder de los ingleses. Los liberales llevan ganados en Inglaterra 187 puestos.

Camilo de Villavaso.

LA GOTA DE AGUA.

FÁBULA.

Oíase á lo lejos la ronca voz del trueno,
Cuyo eco en el espacio venia á resonar,
Cuando una gota de agua desprendida del seno
De henchida nube arrójase en el fondo del mar.
Héme aquí, la infelice exclama en su dolor,
Desconocida, inútil, claramente lo advierto,
Como en jardín ameno la ya marchita flor,
Como un grano de arena en medio del desierto.
¿Es este el porvenir que yo me prometía,
Cuando en alas del viento me sentía mecer?
¿Tanto feliz ensueño de loca fantasía
En un tan corto instante se ha de desvanecer?
¿Donde está aquella flor de brillo nacarado
En cuyo seno un día debíme reposar?
¿Donde la verde alfombra del estendido prado,
Entre cuyo rocío me prometí brillar?
Así se lamentaba contra el cruel destino,
Cuando una ostra sedienta que á su paso se halló,
Gozosa de encontrarla en medio del camino,
Se entrecabre y en su seno ávida la acojió.

Desde entonces aquella que desdenó su vida.
Se fué cristalizando llegando al fin á ser
La perla mas preciosa y mas apetecida
Que del fondo del mar logró el hombre extraer.
Y como la fortuna si se muestra propicia
Rara vez hasta el colmo de la dicha abandona,
La que antes de su suerte lloraba la injusticia
Fué el adorno mas bello de la imperial corona.

Francisco de Izaguirre.

EL DESPERTAR.

FRAGMENTO DE UN POEMA INÉDITO.

El susurro blandísimo del viento
Entre el verde follaje
Despertando algún pájaro, que hambriento
Sacude su plumaje,
Y se lanza á volar por su alimento.

El choque brusco, repetido incierto
De batanes y cañas,
Formando coro en matinal concierto,
Entre otras alimañas
Con los sapos que saltan en el huerto.

De un lagarto el rozar el musgo inquieto;
Un ladrido lejano;
Un cuclillo que salta en un abeto;
O un inmundo gusano
De una rata royendo el esqueleto.

El dulce, triste y melodioso trino
 De tiernos ruiseñores,
 Refiriendo en aquel canto divino
 Sus cuitas, sus amores,
 En la rama sombría de algún pino.

El tejer silencioso de la araña,
 Con prudencia y con maña
 Esperando paciente alado insecto,
 Devorarlo con saña,
 Despreciando después su cuerpo infecto.

El medroso volar de algún mechuelo
 Que huyendo, vá, ofendido
 Por el alba que asoma ya en el cielo,
 Con lúgubre gemido
 Buscando torpe el tenebroso nido.

De la aurora los límpidos reflejos
 Que rielan dulcemente;
 En las ondas sonoras de la fuente;
 Y muy alto y muy lejos
 El cómodo volar de los vencejos.

¡Cuan airosa camina blanca nube,
 Dejándose por rastro
 Matices de carmín y de alabastro!
 ¡Cuan magnífico sube
 Con todo su esplendor el igneo astro!

Ya se asoma del monte en la ladera
 Con calma y con sosiego,
 Y ya dora su rubia cabellera
 La pintada pradera,
 A compás de los cantos del labriego.

Por doquiera esparciendo en la natura
 Raudales de armonía,
 Se elevaba pausado y claro el día;
 Solo tristes palabras de amargura
 Murmuró el alma mía.



EL DESPERTAR.

101

El aura fresca, juguetona y suave,
Corría presurosa,
Los pétalos á abrir de alguna rosa
Con sus alas batiéndola algún ave,
O bella mariposa.

Y al llevar una gota titilante
De límpido rocío
Que sobre ella posaba tan brillante,
Arrancaba fugaz lágrima amante
Del triste pecho mío.

Alberto de Maruri Vitoria.

PUBLICACIONES.

Código de comercio, publicado por la Revista de los tribunales.—Madrid: 1885.

La casa editorial de Góngora editores, acaba de proporcionar un buen servicio á todas las personas interesadas en conocer las prescripciones y fundamentos legales del nuevo código mercantil que empezará á regir desde 1.º de Enero de 1886. Lleva una luminosa introducción escrita por la autorizada pluma del eminente jurisconsulto Sr. Romero Girón, donde expone la historia de la legislación mercantil y el estado actual de la misma en todas las naciones civilizadas. La obra va intercalada con la exposición de motivos del Sr. Alonso Martínez, los textos de la nueva ley y muy interesantes notas aclaratorias ó de interpretación de aquel ilustre jurisconsulto. Por lo demás, el nuevo Código de comercio, revela un verdadero progreso en nuestra nación y su vacío se dejaba sentir desde hace muchos años. Entre sus principales innovaciones, se cuentan: declarar actos de comercio los comprendidos en el Código y cualquiera otros de análoga naturaleza; no hacer obligatoria la inscripción en el registro de comercio á no ser á las sociedades y á los buques; obligar á las sociedades á llevar además de los libros ordinarios uno de *Actas* de las juntas y consejos de administración; incluir en el libro primero las leyes de bolsa ferias y mercados; en el segundo las de compañías de crédito ferrocarriles, obras públicas, bancos, etc., y en los contratos de seguros, los seguros contra incendios y sobre la vida, que no habían sido objeto de legislación especial.

Para todo comerciante, banquero, abogado, marino ó agente mercantil, es una necesidad proveerse de un libro comentado y aclarado como es el publicado por la *Revista de los Tribunales*.

Memoria de la escuela de artes y oficios de Bilbao correspondiente al curso de 1884-85.

La escuela de artes y oficios de Bilbao creada por iniciativa del inteligente economista é ingeniero Sr. D. Pablo de Alzola cuando desempeñaba el cargo de Alcalde de esta I. Villa en 1878, ha dado ya estimables frutos en cuanto al progreso industrial y artístico de la localidad. El número de alumnos matriculados desde su instalación pasa de 3.500 de los cuales han terminado el curso unos 1.900 en las dos secciones industrial y artística que aquella comprende. Los trabajos artísticos y modelos ejecutados por los alumnos que se hallan expuestos en el Museo, dan una idea clara del buen resultado de la enseñanza. Hay en éste una buena colección de aparatos de física, de estereotomía, máquinas de vapor y mecánicas, herramientas y modelos de yeso para el dibujo de figura y adorno.

No se descuida en la escuela la educación de la mujer, pues en el curso que ha terminado el verano último, aparecen matriculadas 125 en las clases de *Dibujo y adorno* y 217 para la de *Corte de vestidos*.

En resumen la Escuela de Artes y Oficios es uno de los poderosos factores de progreso que pone á Bilbao á la cabeza de las capitales más adelantadas de España y aún del extranjero, á pesar de no ser considerables los recursos con que cuenta.

Memoria de la Real Academia de Jurisprudencia y legislación leída en la sesión inaugural de 1885-86.

Contiene el discurso-reseña del Secretario general Sr. Martínez Asenjo que es el digno sucesor de nuestro malogrado D. Angel Allende Salazar en aquel distinguido cargo, donde le cojió la prematura muerte; la relación de los secretarios de las diversas secciones de derecho civil mercantil y penal, derecho canónico, derecho público y economía, procedimientos y práctica forense; dándose cuenta detallada por cada uno de ellos, de los trabajos realizados en estas, durante el curso próximo pasado de 1884-85, y termina con la sesión necrológica celebrada en honor del Académico profesor D. Angel Allende Salazar, fallecido el 18 de Marzo de 1885. Es notable en este punto el artículo necrológico leído por el Sr. D. Lamberto Martínez Asenjo, amigo querido del finado, que le vió espirar y «estrechó sus manos aun calientes y al parecer animadas»

El Sr. Allende Salazar—nos dice su amante apologista—hizo su entrada en la Academia en Noviembre de 1871, siendo entonces casi un niño. Fué

nombrado secretario de la sección de Derecho civil, en el curso de 1872-73 y vice-presidente de la misma en el del 1873-74, siendo ascendido entonces á la categoría de Académico profesor. En 1875, aparece como secretario de la Academia; en 1877, como vocal de la junta de gobierno, en 1880-81 como revisor en la Junta y presidente de la sección práctica. El año 1883 se le nombró vice-presidente de la Academia.

Cuando le alcanzó la muerte, era secretario general de la misma, representante de ella en la Comisión de Codificación extranjera recientemente creada y presidente de la Comisión nombrada para arbitrar recursos para las víctimas de Andalucía.

Hé aquí la brillante carrera, que pudiéramos denominar *vida científica*, del ilustre vizcaino, entresacada á grandes rasgos de tan interesante y levantado trabajo necrológico que brevemente acabamos de examinar.

La Revista Escolar, del 1.º de Diciembre, que ve la luz en Bilbao, contiene interesantes trabajos pedagógicos y recreativos de los Sres. D. Mateo Pérez y González inteligente director del Colegio de San Luis Gonzaga, de D. Dionisio Ibarlucea, D. Vicente Gimeno, etc., y es una de las pocas publicaciones del ramo que estando á la altura de su misión, vienen á servir de paladines esforzados á la institución respetable que representan tan poco estimada en nuestro país á pesar de su inmensa trascendencia para el progreso de las naciones.

La Euskalerría de San Sebastian, es interesante como siempre para el país vascongado en la mayor parte de sus trabajos, *Jesus en Bizitzia*, tal es uno de sus artículos religioso-histórico del abate Harispe, una poesía del señor Arrese Beitía en vascuence tambien y un cuento fantástico corto y bien presentado del Sr. Sr. D. Alfredo Laffite, son los principales trabajos que pueden mencionarse, en cuanto al número de 20 de Noviembre último que ha llegado á nuestras manos.

H.

Director: Octavio Lois.

FARMACIA DE MARQUINA

(Antigua del Dr. Celada). Artecalle, 47, Bilbao.

Preparación en grande escala de toda clase de productos farmacéuticos.

Venta por mayor de drogas simples productos químicos.

Centro general de especialidades y aguas minerales de todas clases y países.

Variadísimo y selecto surtido de bragueros, jeringas, lavativas, saca-leches, pulverizadores en metal, cristal y goma y de cuantas formas y sistemas conocidos, sondas diversas, termómetros clínicos, especulums, estetoscopos jeringas-pravatz, etc. y cuantos objetos constituyen el ramo de ortopedia.

PRODUCTOS ESPECIALES.

RESFRIADOS, TOS, CATARROS

Infaliblemente se curan, sean crónicos ó agudos con el JARABE BALSÁMICO PECTORAL Y PASTILLAS de MARQUINA, usados según instrucción. Precio del Jarabe, 6 y 12 rs. frasco; de las Pastillas, 1 peseta caja.

EMULSIÓN MARQUINA

Con aceite de bacalao y lacto fosfato de cal y hierro.—Las sustancias de que está constituida y la forma en que estas van dispuestas, siendo siempre bien digeridas y totalmente asimiladas, le hacen el mejor y más poderoso *reconstituyente anti-raquítico, anti-escrofuloso y nutritivo*. Los niños lo toman con placer, y es su mejor alimento y el de toda persona débil.—Precio, 3 pesetas el frasco.

COSMÉTICO CONTRA GRIETAS

Se curan radicalmente y en breves días las de los PECHOS y en menos de 24 horas las de los labios y partes más delicadas de la piel, embelleciéndola admirablemente. Es de bello aspecto, grato olor y no mancha.

OBRAS RECOMENDABLES.

El Señorío de Vizcaya histórico y foral, por D. Aristides de Artiñano.

Código de Comercio, anotado y con una introducción del Sr. Romero Girón, publicado por la *Revista de los Tribunales*.

Los nombres de los dioses, por D. E. Sanchez Calvo.

De venta en las principales librerías.

De toda obra que se remita un ejemplar á esta Administración, se emitirá juicio en la sección bibliográfica.

LA REVISTA DE VIZCAYA

Verá la luz los días 1 y 16 de cada mes en cuadernos de 36 páginas de lectura ó más cuando lo requieran las circunstancias.

PRECIOS.

EN TODA ESPAÑA	ULTRAMAR Y EXTRAJERO
Tres meses..... 5 pesetas	Tres meses..... 7 pesetas
Un año..... 17 „	Un año..... 24 „

Número suelto, una peseta.

PUNTOS DE VENTA EN BILBAO.

Imprenta y Librería de Cipriano Lucena: Carrera de Santiago, 4.—Librería de Apellaniz: Libertad, 1.—Librería de D. Juan E. Delmas: Correo, 24.—Librería de Emperaile: Cruz, 5.

CORRESPONSALES.

Distrito de Guernica . . .	Juan Sanchez: Guernica.
Id. de Durango . . .	Bernardino Ercilla: Durango.
Id. de Valmaseda. . .	Martin Sanchez Hernandez: Valmaseda.
Madrid	Góngora Editores; San Bernardo, 50, 2.º.
Vitoria	Bernardo Robles.
Pamplona	Regino Bescansa.
San Sebastian.	Rubinat y Compañía.

ADVERTENCIA DE ADMINISTRACIÓN.

Se admiten anuncios para las planas de la cubierta á 0,25 pesetas la línea en las interiores y 0,15 pesetas en la exterior, con rebaja del 25 por 100 á los suscritores. El precio en los clichés será en la misma proporción según la líneas que ocupen.

Los suscritores por un año tendrán opción á los regalos de obras y de cualquiera otra clase que se hicieran por la REVISTA. En breve se preparará la primera obra, que anunciaremos oportunamente.